



Sábado 10 de agosto de 2002 630629 **Arte y Cultura** EL Lonquihue **A9**

Eliana Rojas, viuda del escritor Francisco Coloane

"Lo que me interesó de Pancho fue su silencio"

Durante más de 50 años, esta mujer aportó su aterrorizada conciencia cerebral a un autor que navegaba en un torrente emocional continuo. "Ella es más inteligente que yo", opinaba él.

"Me saca a máquina más trabajos y me los corrige, así es que en buenas cuentas las últimas escrituras mías son reír - mi. Ella escribe y yo firmo los cuentos. Ella es más inteligente que yo", señaló el recién fallecido escritor Francisco Coloane en una de las últimas entrevistas que dio.

Se refería a Eliana Rojas, la mujer que lo acompañó durante más de medio siglo y la madre de Juan Francisco, el segundo de los dos hijos que tuvo el autor de "Tierra del Fuego".

El Parque Forestal fue escenario recurrente durante los últimos años del escritor, quien vivía junto a Eliana Rojas en un departamento del primer piso de la calle Miraflores. Aparentemente, no le angustiaba la idea de morir. "En mi testamento tengo estipulado que inmediatamente me manden al crematorio y no me hagan discursos", dijo el escritor para su cumpleaños número 85. Fiel a su voluntad, ella mantuvo el pacto.

En los últimos años, la mujer ayudó activamente a Francisco Coloane en la recopilación de sus memorias, que salieron publicadas bajo el título "Los pasos del hombre", y lo secundó también en su muy personal investigación sobre los naufragios que abundan en las costas de Chile y que, convertida en libro, apareció recientemente en Francia.

En esta conversación, sostenida poco antes de la muerte de su marido, Eliana Rojas habló de la relación que la unió al creador de "Cabo de Hornos".

—¿Cómo funcionaba la dupla que usted hacía con don Pancho?

—La dupla es que yo le digo "ya, vamos a trabajar los días", y entonces él me dicta de memoria. O revisamos apuntes y le digo: "Pancho, este apunte está muy feo". Ahí lo agarra y se va a trabajar solo. Cuando se pone con un tema y se pone a hablar de naufragios es muy difícil pararlo.

—¿Cómo se conocieron?

—En una conferencia de Augusto D'Halmar en la universidad. Fue una cosa grata y después nos seguimos viendo.

—¿Fue un flechazo?

—Más o menos. Es que yo he sido siempre más cerebral, por así decirlo, y lo que me interesó de Pancho fue su silencio. Caminábamos horas sin decirnos ni pío.

—O sea que usted no es pasional.

—No, de ninguna manera, y si mi hijo estuviera aquí le diría: "Mi mamá es la mujer más feo que he conocido".

—¿Quiere decir que con don Pancho han sido más bien opuestos en cuanto a temperamento?

—Es que lo que se creó entre los dos fue una necesidad, un vínculo de un compañerismo increíble. Porque en el fondo Pancho, a pesar de ese silencio, era un hombre de una vitalidad tremenda y yo pienso que en una pareja es importante que la mujer sea de temperamento tranquilo.

—Así como él es del mar, usted parece ser muy urbana. ¿O no?

—Totalmente. No hace mucho que conocí el lugar donde nació Pancho. Fue hace poco, recién.

—Con matamoscas debe haber andado usted. ¿Sufrió de celos?

—Nada. Si hubiera sufrido estaría muerta. Pancho fue bastante tarabuso, pero yo me abanicaba. Era divertido, porque él no podía mentir y una vez se enanozó mucho de una mujer que después fue muy amiga mía. Él no podía disimular y a mí me gustaba esa cosa de honradez suya para lo grande y para lo chico. Yo me haría la leña y me mantenía al margen, porque nunca fui con Pancho a una cosa social. La vida, para mí, estaba en la casa.

LLEN



"En mi testamento tengo estipulado que inmediatamente me manden al crematorio y no me hagan discursos", dijo el escritor para su cumpleaños número 85. Fiel a su voluntad, ella mantuvo el pacto.

HARINA TOSTADA

—¿Cuáles eran las rutinas de barrio que Coloane tenía hasta antes de quedar sin poder salir?

—De aquí, de Miraflores, cortaba por Esmeralda y se iba al mercado, donde venden harina tostada, porque eso era de todas sus noches: harina tostada con limón soda en vez de vino. En el mercado compraba nueces y almendras. Y el otro paseo era ir a la librería Zamorano y Capetrán, donde conocía gente y traíanse libros.

"Lo que me interesó de Pancho fue su silencio" [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Lo que me interesó de Pancho fue su silencio" [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile